

RESEÑAS

a) Generalidades y Viejo Mundo

ALMAGRO BASCH, Martín: *Introducción al estudio de la Prehistoria*. 190 pp. Ed. Guadarrama, Madrid, 1960.

El conocido investigador español escribió este libro debido a la escasez en España de verdaderos prehistoriadores de vocación y de obras especializadas en metodología prehistórica. Ya anteriormente, él mismo había escrito una *Introducción a la Arqueología*.

La obra cuenta con cuatro partes escritas con un estilo flúido y muy fácil de seguir, haciéndose su lectura amena y agradable. Además, siendo su autor catedrático, ha sabido darle un sentido pedagógico y ágil, muy apropiado para el alumno o para el no especializado, a quienes, en verdad, está dirigido el libro. Pero no por ello ha de creer el docente o el perito en la materia que es elemental, pues desarrolla en forma muy clara aspectos un poco confusos, como es el de la nomenclatura que se da en distintos países a los periodos diversos de la Prehistoria. Esto está tratado en la primera parte del libro.

Un poco antes, el profesor Almagro deja bien fundamentado lo ilógico que es, desde un punto de vista científico, la división neta entre Historia y Prehistoria.

Pero creemos que donde él habla de las clasificaciones prehistóricas de otros autores, debió haber dado una propia, aunque reconocemos, junto con él, que en la enseñanza de la materia la más didáctica es la clásica división de las tres Edades.

A continuación pasa a la segunda parte, que dedica a las fuentes actuales de la Prehistoria, considerando como tales a la Antropología, la Filología, luego las fuentes arqueológicas, que serían las esenciales, y por último los textos histórico-literarios. A cada una de ellas les dedica un capítulo, incluyendo junto con la Antropología a las Ciencias Naturales, como ser la Zoología y Paleontología.

En cuanto a la Filología, no analiza en forma muy extensa la proyección que tiene en la Arqueología, pero sí deja bien claro los peligros y dificultades que puede tener como fuente histórica. Un ejemplo de las atracciones y peligros de la Filología es el problema del vasco-iberismo.

Las fuentes arqueológicas, a las que dedica más páginas, son aquellos restos dejados por la actividad del hombre prehistórico, tanto mate-

rial como espiritual. Este capítulo está muy bien tratado, puesto que "son estas fuentes arqueológicas las únicas que el prehistoriador considera propias de su búsqueda, de su análisis, e incluso entra dentro de su quehacer la labor de conservación y exposición científica de tales materiales históricos" (p. 73). Dentro de este capítulo ha incluido el descubrimiento, la interpretación, la conservación y crítica de los materiales arqueológicos, y la publicación de los hallazgos, indicando cómo debe hacerse en cada caso.

La tercera parte de la obra está dedicada a los métodos de la Prehistoria, lo que nos parece muy acertado, dada la cantidad de datos que pueden perderse por falta de una buena metodología. El profesor Almagro desarrolla aquí varios métodos, entre ellos el etnológico y el arqueológico o tipológico. Aclara además las dificultades de algunos, como puede ser el método estadístico, también incluido. Luego nos pone al corriente de métodos nuevos, tales como los eléctricos para el descubrimiento de yacimientos.

Finalmente, en la cuarta parte, habla de la datación del pasado, dado que la cronología en la Historia "es la ambición de todo historiador". Lo mismo pasa con el prehistoriador y así, poco a poco, la Prehistoria ha elaborado una metodología cronológica que ha permitido sorprendentes resultados. De esta forma, el autor nos habla de una cronología absoluta y de otra relativa, dentro de las cuales ha incluido aspectos interesantes.

Se incluye un epílogo en el que su autor hace una especie de recomendación a los prehistoriadores de que no se sientan en inferioridad de condiciones respecto a los historiadores, en cuanto a las fuentes se refiere, pues muchas veces los restos materiales son más verídicos que toda una historia escrita, en la que puede entrar mucho de subjetividad.

La obra cuenta con un considerable número de láminas, muy ilustrativas acerca de algunos aspectos tratados.

De esta manera, el profesor Almagro ha conseguido con este libro que mucha gente no especializada se interese por esta materia, a menudo considerada como algo raro y extraño.

SUSANA GONZÁLEZ DEL SOLAR

NOTA: Acaba de publicarse (1963) la segunda edición, que a más de ampliaciones menores incluye una nueva parte dedicada a la arqueología de campo. Ella tiene el carácter de "comprobación y a la vez de repaso práctico de cuanto hemos escrito en las páginas anteriores, tratando de explicar cómo se debe hacer una excavación arqueológica y cómo se deben registrar, guardar y describir los hallazgos". - (N. d. D.).